

¿Por qué el 8 de marzo?

EL 16 DE diciembre de 1977 la Asamblea General de la ONU invitó a todos los estados a que proclamaran un día al año como Día de las Naciones Unidas para los Derechos de la Mujer, pero ya desde 1975 se conmemoraba el 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer dentro de la organización.

En las páginas de Naciones Unidas se dice que la elección de esa fecha se debe seguramente al deseo de recordar que el 8 de marzo de 1857 cientos de mujeres trabajadoras del sector textil marcharon por Nueva York en protesta por los bajos salarios y las condiciones inhumanas de trabajo y que el 8 de marzo de 1908, 129 trabajadoras murieron porque el propietario de la fábrica decidió quemarla cuando estaban encerradas en el interior durante una huelga para reclamar el derecho a sindicarse, a mejores salarios y a una jornada laboral de 10 horas. Esta explicación es la que de manera generalizada, y única, contamos en el ámbito educativo cuando se acerca la fecha.

No parece que las investigaciones para averiguar los orígenes del 8 de marzo vayan en esa línea. En el estudio realizado por Isabel Álvarez González¹ la manifestación a la que se hace referencia no habría ocurrido el 8 de marzo de 1908 ni de 1857, como muchas fuentes señalan, sino el 27 de septiembre de 1909 y el incendio que se vincula con la celebración de esta fecha no fue el 8 de marzo sino el 25 de marzo de 1911.

Como muy bien han recogido algunos estudios feministas y sindicales, la idea de un día internacional de la mujer surgió al final del siglo XIX, en plena revolución industrial, y, en los primeros años del XX, diferentes organizaciones internacionales de izquierda, reclamaron la celebración de un día de lucha específica por los derechos de las mujeres. La Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, reunida en Copenhague en 1910, aprobó por unanimidad la propuesta de Clara Zetkin de celebrar el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, y el año siguiente, en 1911, se celebró por primera vez ese día en Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza, sólo que el 19 de marzo.

Será necesario hacer un trabajo más exhaustivo, e incluyente, sobre los orígenes del 8 de marzo e intentar difundir entre el alumnado los descubrimientos en este campo. Las actividades que desarrollamos alrededor del 8 de marzo son muy importantes en el trabajo para la igualdad y conocer cómo han surgido los movimientos de las mujeres en la lucha por sus derechos también.

En 1914, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, la mayoría de las mujeres europeas celebraron el 8 de marzo con mítines a favor de la paz. A partir de esa fecha fue creciendo el movimiento reivindicativo de mujeres reclamando derechos en igualdad y participación en la vida política y económica en igualdad de condiciones, y ese día todos los medios de comunicación se hacen eco de las desigualdades que sufren las mujeres, olvidándose de ellas el resto del año.

El 8 de marzo es un alto en el camino para volver la vista atrás y recordar la lucha de las mujeres que nos han precedido, para reflexionar sobre los avances conseguidos y para plantear nuevas reivindicaciones que nos permitirán avanzar en el largo camino que todavía nos queda por recorrer para llegar a la igualdad formal y real. En esa lucha tenemos que participar todos, mujeres y hombres, los 365 días del año².

1 Publicado en "Los orígenes y la celebración del Día Internacional de la Mujer, 1910-1945". KRK Ediciones, Oviedo, 1999. KRK Ediciones, Oviedo, 1999.

2 Para más información consultar: http://www3.feccoo.net/bdigital/muj/20100308_muj/8%20de%20marzo.htm